13. La huella de los franciscanos en Paraguay y el Río de la Plata. Fray José Luis Salas, OFM: Misionero, Académico de la Historia del Paraguay y de la Real Academia de Historia

ISABEL SERRA PFENNIG
Universidad Autónoma de Madrid
isabel.serra@uam.es

Recibido: 30/07/2017
Aceptado: 30/12/2017

13.1. Introducción

El objeto de este trabajo consiste, por una parte, en conocer la vasta obra de fray José Luis Salas, OFM, y, por otra, atestiguar, indagando en dicha obra, su gran labor de investigación desde el punto de vista de la Historia de las misiones y de la traducción, disciplinas que están presentes en el conjunto de sus escritos, que pueden ser considerados como testimonio de su interés —a lo largo de más de cuarenta años— por rescatar la historia franciscana en determinados territorios de la América meridional a través de los valores de la espiritualidad. Su obra se extiende por diversos campos del saber, tales como la historia, la sociología, la etnografía, la antropología, la filología y la psicología de los pueblos y, por ende, resulta ser una prueba fehaciente de las misiones en Paraguay y Río de la Plata.

En una entrevista publicada en la revista digital ABC *Color* del Paraguay en octubre de 2014, Salas nos introduce en su trabajo —y en el nuestro de revisión de sus perfiles biográfico y bibliográfico[1]— con el siguiente enunciado: «porque sin historia no hay conocimiento del pasado ni posibilidades de proyección». Añade, además, en relación a las enseñanzas religiosas actuales: «No debemos levantar murallas, hay que abrir puertas. [...] A nosotros nos tocar hacer sonreír y liberar de las cadenas».

13.2. Fray José Luis Salas, OFM. Perfil biográfico y bibliográfico

Fray José Luis Salas Lizaur nació en Oñate (Guipúzcoa) el 24 de octubre de 1930. Ingresó en la Orden franciscana en 1948. Su formación en Filosofía y Teología

1 Nuestro trabajo de investigación se enmarca dentro de las líneas de investigación del grupo de investigación interuniversitario e internacional MHISTRAD —dirigido por el profesor Miguel Ángel Vega—, a saber: sacar a la luz la labor de los misioneros como traductores de culturas y transmisores de dichas culturas, a través de sus estudios y escritos. Para ello, hemos acudido a los presupuestos teóricos que marcan el hilo conductor de las investigaciones de dicho grupo investigador, expuestas en las publicaciones de esta misma colección: *El escrito (r) misionero como tema de investigación humanística* (2015), *El escrito misionero como mediación intercultural de carácter multidisciplinar* (2016) y, por último, *El escrito (r) misionero: entre ciencia, arte y literatura* (2016).

la llevó a cabo en Olite (Navarra) y Aranzazu (Guipúzcoa). Fue ordenado sacerdote el 4 de marzo de 1955. Se especializó en Ascética y Mística en la Universidad de Comillas. Como él mismo ha declarado en una entrevista: «Yo soy producto de la guerra de España» o, también, de la posguerra. Para muchas personas de su época, indudablemente la Guerra Civil Española marcó el devenir de los jóvenes. El conflicto bélico fratricida y la consiguiente precaria situación económica motivó que aquellos que quisieran estudiar lo hicieran en los seminarios, despertando la vocación religiosa en algunos de ellos.

Fray José Luis Salas llegó al Paraguay en 1958 para ejercer su labor de misionero en un espacio donde la naturaleza en su conjunto está constituida por selvas impenetrables y ríos torrentosos. Trabajó más de cuatro décadas como misionero, primero en Villarrica, posteriormente en el leprosario Santa Isabel de Sapucay, seguidamente ejerció su apostolado en Asunción, en San Francisco, Santa María Goretti, San Pablo, Pastoreo, y, por último, Caaguazú. Además de su ingente trabajo como misionero ha desempeñado otros cargos, entre los que caben destacar el de Custodio y Visitador General en varias ocasiones[2]. Después de su intensa labor como misionero, y gracias a sus numerosas investigaciones y obra publicada, fue nombrado Académico de la Historia del Paraguay en 1998 y Académico de la Real Academia de Historia en el 2000[3]. Su labor de investigación se ha centrado en la primera evangelización franciscana del Paraguay y en las biografías de relevantes franciscanos misioneros, tales como *fray Luis de Bolaños, fray Hernando Trejo y Sanabria, fray Martín Ignacio de Loyola, fray Bernardino de Cárdenas*. Todos ellos forman un grupo de misioneros, cuya vida y obra ha tenido una gran repercusión en la historia de las misiones franciscanas en el Paraguay.

Fray José Luis Salas ha llevado a cabo su tarea investigadora basada en la búsqueda y cotejo de valiosos documentos en colaboración con la Dra. Margarita Durán Estragó (1944), historiadora y especialista en las Misiones franciscanas cuya finalidad es dar a conocer la ignorada historia de los franciscanos en el Paraguay. Sus escritos sobre la evangelización franciscana y sus obras forman un gran repertorio del saber dentro de la Historia de la Misiones.

13.3. El legado de fray José Luis Salas: obras precursoras, introducciones, prólogos, efémerides en torno a la obra franciscana en Paraguay

Si nos remontamos en el tiempo y partimos de la fundación del fuerte de Asunción en 1537 es el momento clave —a pesar de que los franciscanos no estuvieran en el momento de la fundación el 15 de agosto de aquel año— en el que empezará

2 Cfr. José Luis Salas, o.f.m. *Villarrica y los franciscanos. Memoria de cuatro siglos caminando juntos.* Asunción (Paraguay): Ediciones y Arte, 2003.

3 Si bien puede sostenerse que desde el siglo XVI se han producido discursos históricos sobre Paraguay, fue recién en el XX cuando se establecieron en el país las bases de la profesionalización de la historia. En efecto, en los años cuarenta se dispuso la creación de la carrera de grado y del doctorado en Historia en la Universidad Nacional de Asunción. Luego, en 1965, el Instituto Paraguayo de Investigaciones Históricas devino en Academia Paraguaya de la Historia, un espacio en el que se han fomentado, de manera constante, los estudios históricos. Por su parte, la Universidad Católica de Asunción, establecida en 1960, acogió la conformación del Centro de Estudios Antropológicos en el que, de manera sostenida, se han realizado investigaciones situadas en la convergencia de la historia y la antropología. Cfr. Liliana M. Brezzo/ María Laura Salinas. *La escritura de la Historia de la Iglesia en Paraguay*, p. 100.

la presencia de los franciscanos en el Paraguay. Una de las investigaciones claves que han llevado a cabo la presencia misionera en Paraguay a partir de esta época ha sido la de la citada historiadora Margarita Durán Estragó, quien en su obra *Presencia franciscana en el Paraguay* (1538-1824), publicada en Asunción en 2005, nos ofrece un trabajo encomiable y exhaustivo en torno a la labor misionera de los franciscanos. En palabras del P. Salas se trata de un «[…] ingente esfuerzo civilizador y evangelizador de los hijos de San Francisco en el Paraguay» (Durán Estragó, 2005, p. 11). En esta obra, basada en una minuciosa investigación documental y cartográfico, nos muestra la historia de la Misión desde las primeras reducciones franciscanas en Paraguay por los religiosos fray Bernardo de Armenta y fray Alonso Lebrón[4] y la tarea de sus discípulos a lo largo de 300 años hasta llegar a la exclaustración en 1824.

Así es como Durán Estragó describe el ideario de los primeros asentamientos franciscanos:

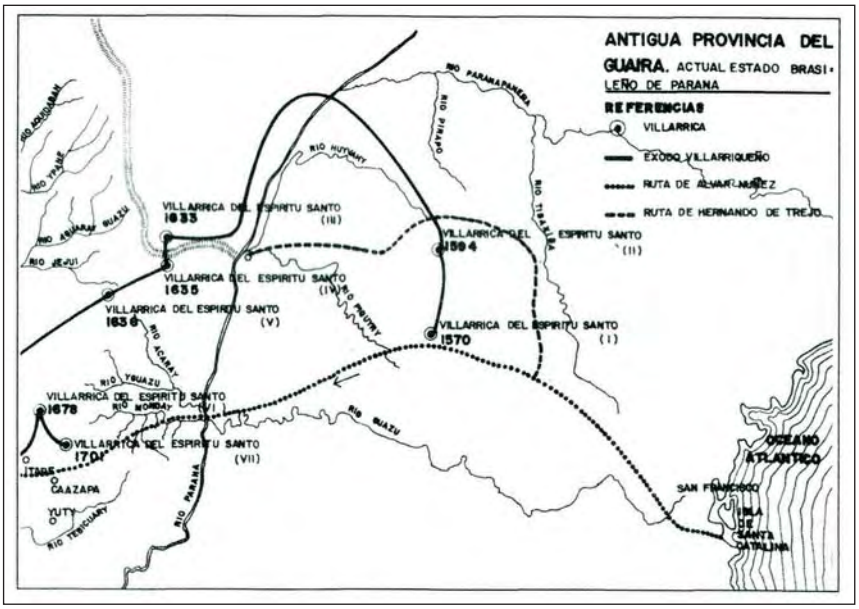
> Además de la evangelización, tarea propia de los franciscanos, fueron éstos fundadores de pueblos, creadores de altas casas de estudios y forjadores del hombre americano.
>
> La acción de los franciscanos en el Río de la Plata, y muy particularmente en el Paraguay, contribuyó poderosamente a la formación de la unidad social y política que hoy caracteriza al pueblo paraguayo. Su religiosidad popular; su arte, su música, su artesanía toda, son frutos de los talleres de las reducciones franciscanas, que «jamás tendió fronteras ni demarcó límites estrictos entre el elemento nativo y el extranjero. Por el contrario, facilitó el contacto posible entre los grupos humanos, cuyo resultado fecundo fue el mestizaje, base y punto de partida de la unidad étnica paraguaya» (Durán Estragó 2005, p. 23-24).

En el prólogo a la obra de Durán Estragó *Presencia franciscana en el Paraguay (1824-1988)* publicada en 1988, fray José Luís Salas afirma con respecto a la validez del trabajo de los historiadores lo siguiente: «El pasado vale en cuanto inspira y se proyecta en el hoy, y la actualidad sirve si abre horizontes al mañana» (Durán Estragó, 1988, p. 8).

Como preámbulo a las obras de fray José Luis Salas, mencionaremos otro de los trabajos encomiables de su colaboradora en investigación histórica Durán Estragó, cuyo título es *San José de Caazapá, un modelo de reducción franciscana* (1995). En esta obra además de ofrecer los datos relativos a la evangelización, abre un horizonte nuevo de investigación en lo que respecta a aspectos económicos, administrativos, arquitectónicos y culturales que forman el Paraguay actual.

4 «Al conocerse en España la muerte del adelantado don Pedro de Mendoza, el Rey envió como veedor a Alonso Cabrera que partió de España a comienzos de 1538 trayendo consigo cinco franciscanos para la conversión de los indios. Tras infructuosos intentos por entrar en el Río de la Plata a causa de la fuerza de los vientos, la nao Marañona tuvo que refugiarse en el Puerto de los Patos, en tierra firme, frente a la isla Santa Catalina. Sólo se conocen los nombres de dos de los cinco franciscanos que desembarcaron: Fray Bernardo de Armenta, natural de Córdoba (España), superior de la misión y fray Alonso Lebrón, natural de las Islas Canarias» Cfr. Margarita Durán Estragó (2005) *Presencia franciscana en el Paraguay (1538-1824)*, p. 223.


REDUCCIONES FUNDADAS POR
LOS FRANCISCANOS EN EL PARAGUAY
RIO APA
AQUIDABAN
YPANE
JEJUI
RIO PARAGUAY
ASUNCION
TEBICUARY
PIRAPO
TEBICUARY GUAZU
RIO PARANA
0 50 100 150 200 250 Kms.
REFERENCIAS
CONVENTO
HOSPICIO
REDUCCION
ZONA PROBABLE
FUERTE de REMOLINOS
1 Altos_ 1580
2 Pacuyú_ 1582
3 Curumiai_1582
4 Itá_1585
5 Yaguarón_1586
6 Ypané- 1580-1600
7 Guarambaré- 1580-1600
8 Atyrá - 1580-1600
9 Terecañy- 1580-1600
10 Candelaria - 1580-1600
11 Perico Guazú - 1580-1600
12 Ybyrapariyara - 1580-1600
13 Jejuí - 1580-1600
14 Mbaracayú - 1580-1600
15 Tobatí - 1580-1600
16 Villarrica - 1600-1602
17 Caazapá- 1607
18 Yuty - 1611
19 Yaguaracamigá-1607 - 1610
20 Itapé - 1682
21 Curuguaty - 1716
22 Ntra. Sra. del Pilar - 1753
23 Guanés - 1760-1770
24 Eghileghigó - 1769
25 Ethelenses - 1769
26 Loyanos - 1769
27 Cangó_Bobi _1770
28 Remolinos - 1776
29 Naranjhai _1782
30 San Antonio - 1782
31 Tacuatí - 1782
32 Lima - 1792
33 San Juan Nepomuceno - 1797


ANTIGUA PROVINCIA DEL GUAIRA. ACTUAL ESTADO BRASILEÑO DE PARANA
REFERENCIAS
VILLARRICA
EXODO VILLARRIQUEÑO
RUTA DE ALVAR NUÑEZ
RUTA DE HERNANDO DE TREJO
RIO PARANAPANERA
RIO PIRAPO
RIO HUYUAHY
RIO TIBAKIRA
RIO AQUIDABAN
RIO YPANE
RIO AGUARAY GUAZU
RIO JEJUI
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1633 (III)
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1635 (IV)
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1636 (V)
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1594 (II)
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1570 (I)
RIO PIGUTRY
RIO ACARAY
RIO YGUAZU
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1678 (VI)
RIO MONDAY
VILLARRICA DEL ESPIRITU SANTO 1701 (VII)
RIO GUAZU
ITAPE
CAAZAPA
YUTY
RIO TEBICUARY
RIO PARANA
OCEANO ATLANTICO
SAN FRANCISCO
ISLA DE SANTA CATALINA

Fuente: Margarita Durán Estragó (2005)

El legado que como historiador de la Orden ha dejado el P. Salas a la posteridad recoge las diferentes etapas de la Orden franciscana fundamentalmente del Paraguay y el Río de la Plata. Su abundante bibliografía abarca aspectos de la gesta evangelizadora franciscana, de la historia de sus conventos, sus fundaciones, así como el desmembramiento de ellos. Entre sus obras destacan las siguientes: *La evangelización franciscana de los guaraníes. Su apóstol Fray Luis Bolaños* (2000); *El catecismo guaraní de Fray Luis de Bolaños* (2000); *Villarrica y los franciscanos. Memoria de cuatro siglos caminando juntos* (2003). *Proyecciones Franciscanas en los sellos postales del Paraguay* (2005); *Fray Martin Ignacio de Loyola* (2003). *Selección de documentos franciscanos.* (Siglos XVI-XVII), obra llevada a cabo con motivo del IV Centenario de la Fundación de Caazapá por fray Luis Bolaños, año 1607. Esta última obra —que no llegó a publicarse hasta 2006— constituye una fuente documental valiosísima que comprende cartas, memoriales, datos históricos que enriquecen la divulgación de los escritos franciscanos en el Paraguay.

El gran valor del material recopilado por el padre Salas reside en su fundamentación, por un lado, en la experiencia personal como misionero y testigo directo de los acontecimientos en torno al devenir de la Orden en Paraguay y, por otro lado, en el aporte de documentos fundamentales como material de estudio para futuras investigaciones del ámbito humanístico, entre las que se puede contar asimismo la disciplina de historia de la traducción en el ámbito de la Misión, en tanto en cuanto ofrece datos sobre las etnias y las lenguas en que expresaban su cultura. A título de ejemplo, en su obra biográfica sobre fray Luis de Bolaños nos ofrece múltiples detalles sobre su traducción del catecismo al guaraní.

En cuanto a las traducciones del catecismo según Pereña (1986), se realizaron en diversas lenguas en las que caben destacar *collana, cañeri, purgay, quillasinga, puquina, mapuche, guaraní, muisca* y en todas las que se enseñaban en la Universidad de Lima. Según el padre Salas la traducción del catecismo al guaraní fue realizada por Luís de Bolaños y aprobada por los Sínodos de 1603 y 1631 (Salas Lizaur, 2000). Realmente fue el franciscano limeño Jerónimo de Oré quien llevó el original a Nápoles junto con otros catecismos indígenas para que se publicara en 1607 y éste constató al respecto «La guaraní es toda de fray Luis Bolaños, y como si fuera esto poco, agrega: este traslado está conforme con el original»[5].

13.4. Antecedentes y acciones de los franciscanos en Paraguay y Río de la Plata

El área de especialización y estudio de Fr. José Luis Salas abarca el amplio territorio de los tupí-guaraníes. Cuando llegan los franciscanos, en el siglo XVI, los tupí-guaraníes estaban distribuidos en un área geográfica muy vasta. Los tupí ocupaban la parte media inferior de la cuenca del Amazonas y de los principales afluentes de la costa derecha. Dominaban gran parte del litoral atlántico, desde la desembocadura del Amazonas hasta Cananea. Los guaraníes ocupaban la porción de litoral comprendida entre Cananea y Río Grande do Sul: desde allí, se

5 *Op. cit., Proyecciones franciscanas en los sellos postales del Paraguay* de Fray José Luis Salas, o.f.m. Asunción (Paraguay): Ediciones y Arte, 2005, p. 28.

extendían hacia el interior hasta los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay. Desde la confluencia del Paraguay y el Paraná, las aldeas indias estaban distribuidas a todo lo largo de la costa oriental del Paraguay y sobre las dos costas del Paraná. Su territorio se encontraba limitado al norte por el río Tietê y al oeste por el Paraguay. Más allá, separado de este bloque por el Chaco, vivía otro pueblo guaraní, el chiriguano, instalado en la frontera con el imperio incaico.

En cuanto a las leyes de la Corona de España en relación a la producción insistieron siempre en ofrecer el goce de tierras suficientes y adecuadas para sus cultivos agrícolas y la cría de ganado (Louis Necker 1990, p. 155). La base de alimentación de los guaraníes se basaba en la producción de la mandioca, el maíz, las habas, las batatas, los cacahuetes y otras especies como la caña de azúcar. Otra de las bases de la alimentación era la caza, la pesca y la recolección de bayas y de miel. En cuanto al ganado predominaba el bovino y el equino. Así es como describe (Necker, 1990) la situación en cuanto a la ganadería:

> Parece que la vigilancia del ganado sedentario era demasiado contraria a los hábitos culturales de los Guaraníes, para que éstos se interesaran en asumir la responsabilidad. Los indios preferían las vaquerías, esas verdaderas expediciones de caza al ganado bovino y equino salvaje que, escapado de las estancias, se había multiplicado extraordinariamente en los espacios del Río de la Plata (Necker 1990, p. 162).

En una de las obras citadas del padre Salas, a saber: *La evangelización franciscana de los guaraníes. Su apostol Fray Luis Bolaños,* nos hace partícipes de uno de los personajes más importantes de la evangelización franciscana en Paraguay, fray Luis de Bolaños (1539-1629), denominado «El Apóstol del Paraguay y Río de la Plata». Junto a este emblemático fraile, cabe mencionar uno de los lugares más representativos para los franciscanos en Paraguay: el denominado «Altar del templo de Yaguarón»[6].

En otro orden de cosas, consideramos que una de las más sobresalientes manifestaciones franciscanas en el campo lingüístico y con repercusiones para los estudios traductológicos en esos territorios tupí-guaraníes —y que ayudaron al proceso de inculturación llevado a cabo por los franciscanos— fue el «Catecismo en Guaraní de fray Luis Bolaños». Además de ello, la primera gramática guaraní fue la base de comunicación entre el pueblo tupí-guaraní y los frailes y serviría de base para las siguientes generaciones de religiosos.

Según las investigaciones del P. Salas, la figura de fray Luis de Bolaños fue una de las más relevantes de la historia de la Misión franciscana, en el sentido de que a Bolaños se le considera «el ingeniero» del apostolado guaraní. No solo enseñó a los naturales a leer y a escribir, sino también a cultivar la tierra y fundamentalmente a la expansión de la artesanía de los naturales. Esta aportación artística fue fundamental en la construcción de iglesias y capillas donde podemos admirar la esencia de aquella civilización en muchos de los retablos y en imágenes, en las que se unían los presupuestos iconográficos cristianos con el arte de la talla en madera

6 San Buenaventura de Yaguarón es la tercera reducción franciscana, en sucesión de San Lorenzo de los Altos (1580 y San Blas de Itá (1585), las tres del siglo XVI, es la que recuerda en su despedida al evangelizador y maestro fray Alonso de San Buenaventura que ya no regresaría más al Paraguay, por cuanto murió en su retorno con nuevos apóstoles, en Chile en el convento de San Francisco del Monte el año 1597, en fecha 6 de diciembre» Cfr. En *Proyecciones franciscanas en los sellos postales del Paraguay* de Fray José Luis Salas, o.f.m.. Asunción (Paraguay): Ediciones y Arte, 2005, p. 26.

de los indígenas[7]. El P. Salas pone un ejemplo de esta sinergia de saberes, afirmando que un ejemplo artístico franciscano es «una talla en madera del Indio guaraní» que forma parte del conjunto escultórico con San Francisco Solano[8].

Bolaños llegó procedente de Sevilla a Paraguay en una expedición- «*Siendo ya franciscano, partió para América en 1572, en la expedición del Adelantado D. Juan Ortiz de Zárate. Llegó, con otros 22 franciscanos, a Asunción en 1575*»[9] y muy pronto con su genio misionero supo interpretar las necesidades de los naturales. En sus expediciones por el territorio del Paraguay le acompañó el Superior Alonso de Buenaventura, recorriendo de población en población y las *tavas* de los naturales. Así es como describe Salas uno de sus itinerarios no solo desde la perspectiva misionera sino también aportando gran información etnográfica y geográfica:

> Pronto vislumbró Bolaños en los largos recorridos por toda la geografía en la itinerancia apostólica, acompañando siempre al Superior y maestro experimentado Alonso de Buenaventura [...], un día la región próxima a Asunción y aledaños con unas seis leguas de contorno, de pronto trasladándose a visitar las levantiscas tavas de río abajo entre el Jejuí el río Ypané, Guarambaré, Tobatí, Atyrá... y luego desplazándose hacia el Guairá [...] (Salas 2005, p. 19-20).

13.5. Esencia de los franciscanos y sus conventos.

A lo largo de su dilatada historia como misioneros en Paraguay, la Orden de San Francisco ha dejado un importante legado arquitectónico.

Los primeros franciscanos que llegaron a Asunción con Álvar Núñez Cabeza de Vaca, en 1542, no construyeron convento alguno. Tampoco los que vinieron del Perú en 1568, de Tucumán en 1570, ni el citado fray Luis Bolaños y su maestro Buenaventura en 1575. Ese mismo año se unieron las Custodias de San Jorge de Tucumán con la del Nombre de Jesús del Paraguay, y para el efecto vino a Asunción el custodio fray Pascual de Rivadeneira, quien empezó a construir el primer convento franciscano de Asunción hacia 1580. Lo hizo con ayuda de los pocos frailes residentes en ella. La obra quedó inconclusa durante cinco años al irse el citado custodio «a los reinos de España a dar cuenta a su Majestad del estado de esta tierra».

Hacia 1585 Bolaños y Buenaventura se encontraban misionando en el Guairá cuando recibieron la llamada de fray Alonso de la Torre, sucesor de Rivadeneira, que venía de Tucumán para proseguir la construcción del convento. En 1587 el general de la orden, Francisco Gonzaga, escribió un informe donde cuenta que en Asunción se estaba «edificando un convento minoritario, consagrado al Seráfico Padre San Francisco, donde moran —dijo— cuatro religiosos».

Este convento se construyó sobre la ribera del río, al este de la iglesia y cementerio de San Blas, en la loma Karapa, entre las actuales calles Caballero y México, hoy Chacarita.

7 Véase al respecto en este mismo volumen el artículo de Teresa Díaz.
8 Ibid. p. 18.
9 Véase Julián Heras OFM, «*Fray Luis de Bolaños. Iniciador de las 'reducciones' de Paraguay*», en R. Ballán, *Misioneros de la primera hora. Grandes evangelizadores del Nuevo Mundo*. Lima 1991, p. 203-206.

Según la historiadora Durán Estragó «La antigua Provincia de Guairá fue evangelizada por los franciscanos desde los albores de la conquista». Hablamos del siglo XVI al ser fundadas las ciudades de Ciudad Real y Villarrica del Espíritu Santo. Esta última ciudad debe su nombre al propio fundador, Ruy Díaz Melgarejo quien perteneció al clero secular e ingresó en la Orden franciscana.

En cuanto a Ciudad Real sobresalieron los franciscanos fray Gabriel de la Anunciación, hermano del primer historiador del Paraguay Ruy Díaz de Guzmán y fray Juan Bernardo (nacidos ambos 1569 o bien 1570), este último hijo de madre mestiza y protomártir paraguayo. Se les considera «hijos de la tierra» en la Orden franciscana y los primeros traductores e intérpretes en la Orden franciscana en tierras paraguayas.

Villarrica y el convento franciscano de Santa Bárbara fueron fundados varias veces. La primera fundación fue llevada a cabo por el citado Ruy Díaz de Guzmán en 1570. (En las Actas del Cabildo de Villarrica, en 1673 consta que el convento de Santa Bárbara fue fundado al tiempo que se descubrieran estas provincias)[10]. La segunda se llevó a cabo en 1634 entre los ríos Jejuí Mini y Jejuí Guazú. La tercera en la Ribera del Curuguaty. La cuarta en Itapé 1675. La quinta en Espinillo, paraje de Ajos, luego Coronel Oviedo en 1677. La sexta y definitiva en Villarrica en 1683.

El convento de Santa Bárbara fue el centro de expansión y al mismo tiempo el refugio de los doctrineros franciscanos que misionaban en las reducciones de Caazapá, Yuty, Itapé y otros poblados de la región.

En 1752 el visitador Parras admiró la afabilidad de su gente señalando que es «muy afecta a nuestro santo hábito…» y al convento lo calificó de «muy bueno». Allí funcionaron un noviciado y una casa de estudios superiores, además de una escuela de primeras Letras. En 1824, por orden del Dr. Francia, la iglesia conventual quedó convertida en parroquia de la Concepción y el convento en comandancia militar. El convento y la iglesia estaban situados donde hoy se levanta la Municipalidad de Villarrica del Espíritu Santo. Los franciscanos regresaron a ella en 1938.

Fray José Luis Salas en varias de sus obras ha investigado y corroborado que, sin quitar ningún mérito a la Compañía de Jesús, a quienes en muchas obras se les ha atribuido de haber efectuado los primeros trabajos apostólicos de la región de Guairá, realmente quienes fueron los iniciadores y fundadores de las misiones en estos territorios fueron los franciscanos. Según fuentes históricas se puede cotejar este hecho por fuentes documentales realizadas por el Delegado franciscano de las misiones de Argentina, Paraguay y Bolivia, fray Wolfgang Priewasser (1861-1954).

13.6. El enclave de las misiones franciscanas en Brasil, Paraguay y Río de la Plata

En cuanto a las expediciones de los misioneros en la ruta del Atlántico llegaron en 1538 al Río de la Plata[11]. Algunos, cinco de ellos, cumplían con su legado en las

10 Salas, José Luis, o.f.m. *Villarrica y los franciscanos. Memoria de cuatro siglos caminando juntos*. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, p. 49.

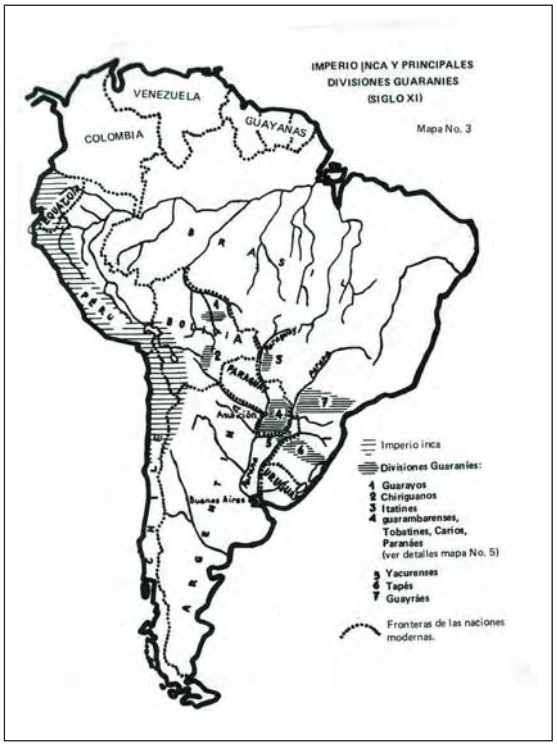
11 La historia del franciscanismo en el Río de la Plata colonial puede ser dividida en tres períodos. El primero, que va de 1538 a 1573, vio la llegada y la estancia ocasional de pequeños grupos o de franciscanos, sin que se pudiera hablar entonces del establecimiento definitivo o institucionalizado de la Orden. En el segundo período, que va de 1573 a 1612, fueron fundados la mayoría de los conventos del Río de la Plata colonial, permitiendo por primera vez el establecimiento de personal franciscano estable. En

regiones meridionales del Brasil actual bajo la dirección del mencionado padre Bernardo de Armenta, que se denominaba «Comisario del Río de la Plata». Este grupo fue la avanzada de los franciscanos en Paraguay y Río de la Plata, que más adelante pasaría a depender de los franciscanos de Lima y de sus comisarios generales.

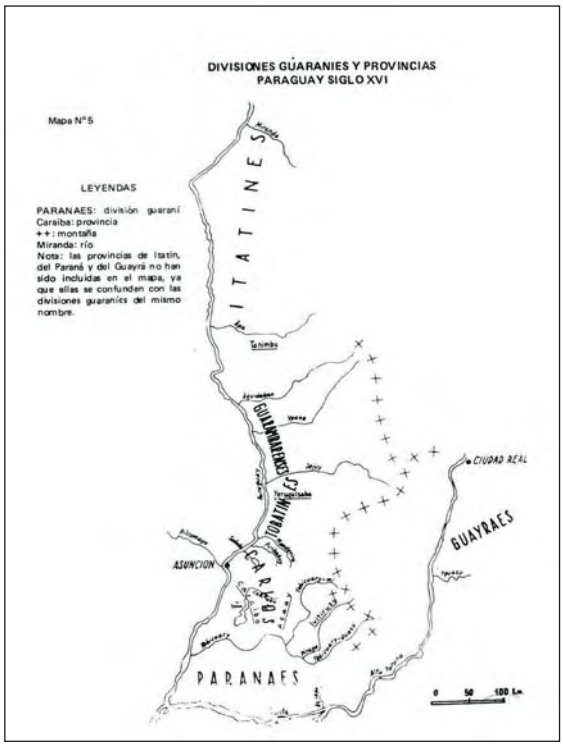
Estos religiosos han destacado por ser grandes organizadores de misiones, auténticos viajeros y que en sus expediciones han efectuado grandes descubrimientos. Entre las que caben destacar a su paso por la selva las cataratas de *Yguazú.*

Durante la travesía, desde las costas del mar hasta Asunción, tuvieron que abrirse camino en la selva, cruzar ríos caudalosos y salvar las «cataratas del Yguazú» que según Alvar Núñez en sus *Comentarios* «da el agua en lo bajo de la tierra tan grande golpe, que de muy lejos se oye; y la espuma del agua, como cae con tanta fuerza, sube en alto dos lanzas y más, por manera que fue necesario salir de las canoas y sacarlas del agua y llevarlas por tierra hasta pasar el salto».

Cuando el adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca arribó a la isla Santa Catalina en marzo de 1541, encontró a los religiosos Armenta y Lebrón, quienes le informaron acerca de los cristianos del Río de la Plata a quienes venía a socorrer. Enterado Alvar Núñez del despoblamiento de Buenos Aires, decidió dirigirse por tierra al Paraguay llevando consigo a los dos religiosos.



1612, el Capítulo general de Roma creó la provincia franciscana de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María del Río de la Plata y Tucumán. Se puede hacer comenzar en esta fecha el tercer período, que se caracteriza por la permanencia de los establecimientos e instituciones creados entre 1573 y 1612, y que va hasta la Independencia. Cfr. Louis Neckar, *Indios guaraníes y chamanes franciscanos. Las primeras reducciones del Paraguay (1580-1800)*. Asunción (Paraguay) CEAUC – Universidad Católica, 1990, p. 223.



Fuente: Louis Necker (1990)

13.7. Situación geográfica y lingüística en guaraní

Según un estudio histórico del profesor Cardozo, formaba parte de esta rica zona la llamada *Provincia del Guairá* (1)[12], nombre derivado que proviene de un cacique de una tribu guaraní que habitaba entonces las inmediaciones del gran salto del mismo nombre. Esta provincia, que alcanzó fama en los primeros tiempos de la conquista y estuvo a punto de dar nombre a todo el Paraguay, estaba situada entre el Paraná y el Atlántico, al norte, el *Paranapané,* (2) al este las serranías de *Guarayrú,* (3) o de *Caiyú* (4) al sud del *Yguasú* (5) y al oeste del *Paraná* (6).

13.7.1. Transcripción en guaraní

(1) Guairá, de *guai,* mozos, *yra,* lugar, según Indicé Geográfico e Histórico agregado a la Argentina de Guzmán.
(2) De *pará,* mar; *aná,* semejante, pariente, y*pané,* sin pescado.
(3) Guará, lugar; *yrú,* compañero; o sea «compañero de la parcialidad».

12 Los números entre paréntesis corresponden a los nombres en guaraní, su correspondiente situación geográfica y su significado. Cfr. Ramón I. Cardozo. La antigua provincia de Guairá y La Villa Rica del EspírituSanto,https://bibliotecadeamag.wikispaces.com/file/view/013_villarica_del_espiritu_santo.pdf (acceso 20.09.2016) p. 16

(4) Cai, mono; *yu*, amarillo.
(5) Y, agua, rio*; guasú,* grande.
(6) Pará, mar; *aná*, semejante, pariente

Entre otras transcripciones encontramos relevantes las siguientes acepciones de la Antigua Provincia del Guairá:

(7)) Ybyty, cerro; *rembetá*, barba, barbote, es decir «cerro con barba» por la figura que tenia desde lejos.
(8) Ycuá, manantial; *mbusú*, anguila
(9) Tucú, langosta; *ty*, lugar en donde abundan los acridios
(10) Lugar donde hay plantas que los botánicos llaman *Echinodorus (Alimatáceas)*
(11) Ñuatingüy, *ñuatín*, espina; *güy*, debajo.
(12) Ybyty, cerro; *runa*, ruido.
(13) Pe, camino; *abiru*, mollido.
(14) Urubú, cuervo; *morotin*, blanco.

13.7.2. Características de la grafía guaraní

Como hemos podido observar en los ejemplos citados, en la escritura de los nombres en guaraní se usa la siguiente grafía:

1. La *y* al final de silabas y palabras, tiene el sonido gutural como en *y*, agua; *yby*, tierra; *piquy*, pececillo.
2. La *ä*, la *ë* y la *ï* son guturonasales como en *abañe-ë*, lengua guaraní, *yñe-ë*, agua sonora.
3. La letra *h* antes de vocal como en *gua-hú*, llanto, lamentación, tiene sonido aspirado, así como *j*.
4. La *r,* al principio o medio de palabras suena siempre como ere[13].

En cuanto a la transcripción realizada por fray Jerónimo Oré (1607):

¿Cherayra eré chébe, oycó pe Tupá?
Ta pay, oyco ñánga.
¿Mbobipe Tupá oycó?
Moyepeñote Tupá oyco.
¿Mamo tepé haé Tupá recóni?
Ybápe hecóni, ybipe hecóni, mamo pabé ahé hecóni[14].

13 Ramón I. Cardozo. La antigua provincia de Guairá y La Villa Rica del Espíritu Santo
https://bibliotecadeamag.wikispaces.com/file/view/013_villarica_del_espiritu_santo.pdf
(acceso 20.09.2016) p. 16
14 Salas, José Luís, o.f.m. *Selección de documentos franciscanos (Siglos* XVI-XVII*)*. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2005, p. 221.

13.7.3. Grafía del *Padre Nuestro* en guaraní

Oré rúba ybápe ereybae yquaabipiiramo nderéra marangatú toyco; tou ndereco marangatú orébe; tiyaye ndere mimbotará quié ibípe, ibápe yyayé yabe; ore rembiú ara ñabo guara emé curi orébe, hae ndeñiró ore iñangaipábae upé ore gereco meguáhara upé ore ñiró nunga yabe; hae eipotareme angaypába pipe ore ä; opepiziro epé catu mbae pochi gui. Amen Jesus[15].

13.8. Conclusiones

A partir de este trabajo hemos podido ver no sólo la labor misionera del padre Salas y otros investigadores relacionados con la Orden de los franciscanos de Paraguay y la cultura guaraní sino que también a través de sus textos se nos abre un amplio elenco de posibilidades de investigación tanto desde la antropología, como desde la perspectiva lingüística y también traductológica. Es interesante observar la recopilación lingüística efectuada por fray Luis de Bolaños y su interés en confraternizar los pueblos y las culturas a través de la elaboración del catecismo guaraní que, entre otras cosas, pone de manifiesto las relaciones interétnicas en el siglo XVI y el trasvase cultural entre civilizaciones muy distantes y distintas.

13.9. Referencias bibliográficas

CLASTRES, Hélène. *La tierra sin mal. El profetismo tupí-guaraní.* [Traducción del francés por Viviana Ackerman]. Buenos Aires (Argentina): Ediciones del Sol, 1993.

DURÁN ESTRAGÓ, Margarita. *Presencia franciscana en Paraguay (1538-1824)*. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2005.

—, *Presencia franciscana en Paraguay (1824-1988)*. Asunción (Paraguay): Universidad Católica, 1988.

—, *San José de Caazapá: un modelo de reducción franciscana.* Asunción (Paraguay): Universidad Católica, 1988.

HERAS, Julián. «Fray Luis de Bolaños», en R. Ballán (ed.), *Misioneros de la primera hora. Grandes evangelizadores del Nuevo Mundo.* Madrid, Mundo Negro, 1990a.

GARAVAGLIA, Juan Carlos y Juan MARCHENA. *América Latina de los orígenes a la Independencia. I. América Procolombina y la consolidación del Espacio Colonial.* Barcelona: Crítica, 2005.

MERINO, José Antonio, O.F.M. *Aportes del Franciscanismo para la Construcción de la Cultura Latinoamérica. Cuadernos Aula Belgrano nº. 8. Biblioteca Nacional de Maestros.* Buenos Aires, Argentina: Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación, 1993.

MILLÉ, Andrés. *Crónica de la Orden Franciscana en la conquista del Perú, Paraguay y El Tucumán y su convento del Antiguo Buenos Aires 1212-1800.* Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores, 1961.

15 *Ibid.*, p. 218.

OLARREA, Antxon y Anna María ESCOBAR. *Introducción a la Lingüística Hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

NECKER, Louis. *Indios guaraníes y chamanes franciscanos. Las primeras reducciones del Paraguay (1580-1800)*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos, 1990.

SALAS, Fray José Luis, O.F.M. *Proyecciones Franciscanas en los sellos postales del Paraguay*. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2005.

—, *Villarrica y los franciscanos. Memoria de cuatro siglos caminando juntos.* Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2003.

—, *Fray Martín Ignacio de Loyola* «Gran Obispo de esta tierra. Eje del desarrollo humano y cristiano del Paraguay y regiones vecinas» (Juan Pablo II). Cuarto Centenario del Primer Sínodo de Asunción 1603-2003. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2003.

—, *La evangelización franciscana de los guaraníes. (Su apóstol Fray Luis Bolaños).* Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2000.

—, *Selección de documentos franciscanos (Siglos* XVI-XVII*).* IV Centenario de la Fundación de Caazapá por fray Luis Bolaños, Año 1607. Asunción, Paraguay: Ediciones y Arte, 2006.

PLANDOLIT, O.F.M. P. Luís Julián. *El Apóstol de América. San Francisco Solano.* Madrid: Editorial Cisneros, 1963.

VELÁZQUEZ, Aníbal. Entrevista a fray José Luis Salas «Franciscano recomienda apostar a la historia y dar excelencia a su estudio» en la *Revista de Paraguay ABC Color* el 24 de octubre de 2014.

13.9.1. Webgrafía

BREZZO LILIANA, M. y María Laura SALINAS. «La escritura de la historia de la Iglesia en Paraguay: algunos progresos recientes». Disponible en : http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/anuario-de-historia-iglesia/article/view/1921 [05.06.2017].

CARDOZO, Ramón I. *La antigua provincia de Guairá y la Villa Rica del Espíritu Santo,* https://bibliotecadeamag.wikispaces.com/file/view/013_villarica_del_espiritu_santo.pdf [20.09.2016].

DIRECTORIO FRANSCISCANO/ENCICLOPEDIA FRANCISCANA, http://www.franciscanos.org/enciclopedia/lbolanos.html [18.09.2016].

GUERRA VILABOY, Sergio. *El Paraguay del Doctor Francia.* Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/critica/nro5/vilaboy.pdf [10.07.2017].

HUALDE, José Ignacio y Anna María ESCOBAR. *Introducción a la Lingüística Hispánica,* disponible en: https://books.google.es/books?id=-CGEmLQHJioC&pg=PA350&lpg=PA350&dq=caracteristicas+linguisticas+del+guarani&source=bl&ots=UBQv5CVBCU&sig=ZNiTLdIGbkyGPmM82CAqElbXQFo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiapviRlZ7PAhWDnBoKHcG4DlIQ6AEILTAC#v=onepage&q=caracteristicas%20linguisticas%20del%20guarani&f=false [20.09.2016].